El Paranay. Cazar al cazador.

Parece increíble que después de casi medio siglo de recibir una directiva europea y más de treinta años de una ley estatal que aprobara la prohibición de este tipo de caza se pueda considerar, a día de hoy, como una práctica o tradición que se les pueda enseñar o transmitir a unos niños pequeños y pensar que les estamos educando, sin hablar del impacto visual que tiene para esos niños la imagen violenta que provoca la forma tan dañina en la que se atrapan a las aves usando la técnica del paranay.

La caza de las aves con la escusa de la destrucción de los cultivos a causa de los picotazos de los tordos en la fruta no justifica de ningún modo esta clase de caza masiva y no selectiva. La liga adhesiva hace que se queden adheridos a la trampa también otras aves como rapaces (que controlan las poblaciones de liebres, conejos y ratas) o insectívoras (que controlan las plagas). Por lo tanto, esta disposición de control cinegético se vuelve contraproducente y sin sentido. Además, existen métodos de persuasión muchos menos agresivos para espantar a estas aves que cazándolas de esa manera tan cruel e inmoral. Que estén desapareciendo las aves a nivel mundial parece no ser un indicador grave de insalubridad ambiental para parar la actividad.

Creo que para violar una ley fundamental como es el artículo 149.1.23 de la Constitución las sanciones solo van desde una mera multa administrativa (la cual favorece a los más ricos y señoritos que pagan dicha multa y siguen cazando con total impunidad) a la retirada de unos años de la licencia de caza (nada que no se puedan permitir). Deberían de elevarse las sanciones, convertirlas en penales o forzar a las personas que incumplan estas leyes a la obligación de cumplimentar trabajos al servicio de conservación y medio ambiente.

Como artículo gracioso y de reflexión sobre este tema dejo un encabezado del periódico 20min: "Sentencian a cazador furtivo de Missouri a ver Bambi". Hay que dar la alarma, concienciar, facilitar medios para denunciar este tipo de prácticas y hacer eco en todos los medios de comunicación para parar estas actividades ilícitas.

Mi opinión personal es que el ser humano ya no piensa en la caza como una necesidad que haya que preservar para poder abastecerse de comida, más bien se ha convertido en un juego o en un hobby innecesario dónde aún se siente la necesidad de sentirse superior a los animales. Son personas que muestran su valía y valentía demostrando su supremacía sobre ellos haciéndoles pasar por todo tipo de atrocidades, metiéndolos en jaulas y manteniéndolos en cautiverio para su exposición o simplemente para tener una pieza de caza que lucir en el salón de su casa. Pero: ¿A quien le intentan demostrar el que?. Por eso es importante la educación ambiental, para que este tipo de prácticas no se sigan trasmitiendo a las siguientes generaciones.